

PROTAGONISTAS

Las conquistas de Torres Quevedo

Guadalajara conmemora el centenario del primer dirigible español diseñado por el genial inventor cántabro

07.02.2008 - ROSA M. RUIZ

En septiembre de 1907 se elevó en los cielos de Guadalajara el primer dirigible español, el 'Torres Quevedo 1', de 640 metros cúbicos, patentado y diseñado por el ingeniero cántabro del mismo nombre y construido bajo su dirección en el Centro de Ensayos de Aeronáutica. Para conmemorar esta efemérides, la Asociación Amigos de la Cultura Científica ha organizado, en colaboración con la Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote, cinco exposiciones que se integran bajo el título general: 'Leonardo Torres-Quevedo y la conquista del aire' que acaba de mostrarse en el Teatro-Auditorio Buero Vallejo de Guadalajara.

Ingeniero de Caminos, matemático y apasionado investigador, sus aplicaciones prácticas convirtieron a Leonardo Torres Quevedo (Santa Cruz de Iguña, Cantabria 1852-Madrid, 1936) el inventor español por antonomasia. La aeronáutica, la mecánica y la automática fueron los pilares en los que se asentaron sus trabajos que hicieron que el diario francés 'Le Figaro' le calificase como «el más prodigioso inventor de su tiempo».

Su primera patente referida a funiculares data de 1887; en 1983 presentó en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales su primera memoria sobre las máquinas algébricas y en 1902 exhibió ante los académicos de París su proyecto de dirigible.

En 1903 Torres Quevedo presentó en la Academia de Ciencias de París otro de sus inventos: un autómat, al que llamó Telekino, que respondía a las órdenes transmitidas mediante ondas hertzianas y que fue una especie pionero del mando a distancia como pudieron contemplar en 1906 cientos de curiosos congregados en Bilbao para ver cómo el ingeniero guiaba un pequeño barco de una orilla a otra.

En 1916 ganó el concurso internacional para la construcción de un trasbordador sobre las cataratas del Niágara (Canadá), diseñando y llevando a la práctica el Spanish Niagara Aerocar, que aún hoy día funciona uniendo los Estados Unidos de América con Canadá. Las máquinas algebraicas o máquinas analógicas de cálculo fueron su tercer campo de investigación.

En la exposición recién clausurada en Guadalajara, con 60 paneles y 15 vitrinas, se ha podido contemplar algunos de estos inventos, como el modelo original del Telekino y la del trasbordador del Niágara.

Entre sus méritos y distinciones, destaca también la imposición por Alfonso XIII de la Medalla Echegaray en 1916. Sólo dos años después rechazó el cargo de Ministro de Fomento porque consideró que no reunía condiciones para el cargo.

Memoria

La Universidad de Cantabria creó en 1978 la Fundación Torres Quevedo y también la Escuela de Ingenieros de Caminos de la Universidad Politécnica de Madrid alberga una fundación en su honor. Ahora, Guadalajara se suma a todos estos homenajes aprovechando el centenario del primer dirigible. Las conmemoraciones, sin embargo, no quedarán ahí. En el verano de 1908 se elevó por los cielos el 'Torres Quevedo 2'. La Asociación de Amigos de la Cultura Científica promete nuevas actividades.



Una exposición, principal acto del centenario. / DAVID SIERRA